

El personaje en su isla



Francisco Ruiz, abogado

Francisco Ruiz es uno de los abogados más conocidos de Alicante.

Tiene fama de estar en posesión de una dialéctica permisiva y demoleadora y de ser un tenaz negociador.

Terminó la carrera de derecho en 1982; en 1984 leyó la tesis de licenciatura en la Universidad de Alicante obteniendo la calificación de sobresaliente «cum laude» y en la actualidad elabora su tesis doctoral, dirigida por el catedrático de Derecho Penal D. Javier Boix Reig.

Cuando le preguntamos por su profesión, destaca, por encima de todo, la transcendencia del derecho para la vida cotidiana de los ciudadanos en un estado democrático y la importancia, que para su consolidación y desarrollo, tiene el correcto funcionamiento de la Justicia.

indispensable de cualquier actividad gratificante y eficaz».

Señala la dificultad que encuentra para diferenciar el ocio de su trabajo, dado que el escaso tiempo libre de que dispone lo dedica a la lectura y a ver informativos por televisión. Si tuviera tiempo jugaría al ajedrez y presenciaría en directo el mundial de Italia. Se confiesa madrilista sin confesiones y siente un gran respeto y admiración por cualquier espectáculo estético.

Al plantearle la ya tradicional pregunta de qué se llevaría a una isla desierta, responde con convicción: «Yo no me iría voluntariamente nunca a una isla desierta. Si algo hay de esencial en el hombre es su carácter esencial, la relación con los demás —buena o mala— es lo único que da sentido a la vida».

«No podría separarme

Ya en un plano más personal se refiere a su maestro Antonio Moreno y a sus compañeros Sempere, Mira y Cardona como lo más importante de su actividad profesional.

«Mi trabajo es una simple aportación a un equipo cuya constante preparación y profesionalidad hace posible una eficaz defensa de los derechos e intereses que se nos confían. Una sociedad compleja y masificada impone el trabajo en equipo y el reparto de tareas.

Desde esta perspectiva la unidad del grupo y el afecto ante sus componentes, es el presupuesto

de todas las personas que me han ayudado en mi vida y a las que les debo lo poco que soy. Aunque parezca el momento más adecuado, creo firmemente en los valores solidarios que ha reivindicado y ha caracterizado históricamente al socialismo democrático. Personalmente no puedo comprender el sentido de una existencia aislada y de una vida en la que no esté presente el trabajo por los demás y la colaboración de los otros. En definitiva, soy una persona que encaja mal en esta sección, pues a la única isla a la que volvería sería a la de Ibiza.

JULIO IRLES